



FINANCIACIÓN | RADIOGRAFÍA ECONÓMICA DE LA COMUNIDAD

El desequilibrio económico provincial se mantiene intacto desde el inicio de siglo

A pesar de mejorar sus PIB en términos absolutos, las provincias del vagón de cola autonómico no han podido recortar diferencias con Valladolid, Burgos, Palencia o León en los últimos dieciséis años

DAVID ALONSO / VALLADOLID

Dieciocho años después de la entrada en el nuevo siglo y una crisis mediante, todo sigue igual en Castilla y León. O al menos desde el punto de vista económico, donde las evidentes desigualdades entre las nueve provincias que conforman la Comunidad no se han revertido en lo más mínimo y la región sigue acusando la enorme dualidad entre las zonas más punteras y las menos dinámicas. Una realidad cuya magnitud escapa de la trascendencia regional y que desciende desde el prisma global. En el mundo existe un norte rico y un sur pobre, una tónica que se repite en Europa y España, y que en la Comunidad cambia los ejes cardinales para hablar de un centro este más próspero y un suroeste que sigue atascado en el vagón de cola autonómico.

Evidentemente, el PIB de cada una de las nueve provincias ha registrado un repunte exponencial desde el año 2000, pasando en su conjunto de los poco más de 35.000 millones de euros producidos al comienzo del siglo, a los 58.816 de 2018, la cifra más alta de la historia y que supone por pri-

mera vez superar el PIB autonómico precrisis. Sin embargo, a pesar de que Castilla y León ha vuelto a la casilla de salida de la que la crisis le obligó a escapar, lo cierto es que la aportación al PIB autonómico de cada provincia se mantiene impertérrita desde hace casi dos décadas.

Ateniendo a los últimos datos de la Contabilidad Nacional publicados por el INE, queda patente que tres provincias capitalizan la aportación al PIB autonómico, con Valladolid, León y Burgos a la cabeza. Estas suponen el 57,94 por ciento del Producto Interior Bruto de la Comunidad -33.000 millones de euros en 2016-, un porcentaje casi idéntico al 57,86 por ciento conseguido en el año 2000.

En la misma proporción, aunque en el vagón de cola se encuentran provincias como Soria, Ávila y Segovia, donde su Producto Interior Bruto ha repuntado un cincuenta por ciento, pero su peso a nivel autonómico permanece inalterable entre el 4 y el seis por ciento. Unos datos que certifican la dificultad de las zonas menos desarrolladas para salir de esa situación y equipararse a las más punteras de la Comunidad.

Una dualidad económica que ratifica el Catedrático de Fundamentos de Análisis Económico de la Universidad de Salamanca, José Manuel Gutiérrez, que reconoce que Castilla y León tiene un «este rico y un oeste pobre» con un «problema común»: la despoblación. «Estamos en una Comunidad que tiene una de las provincias más ricas de España, que es Burgos, que tiene un nivel casi catalán», asegura Gutiérrez, que suma a este listado de provincias prosperas a Valladolid o Palencia. «Castilla la vieja es rica y León es pobre», resume este experto económico, que sostiene que la autoridad pública «tiene que hacer lo que pueda para favorecer a las que van más retrasadas», pero en una economía de mercado la riqueza «la da la iniciativa de las propias provincias». «No se puede desvestir un santo para vestir otro», asegura el catedrático, que se muestra contrario de dejar de invertir en las provincias más avanzadas para tratar de impulsar a las más retrasadas.

Una opinión similar, aunque más optimista, mantiene el presidente de la Confederación de Organizaciones Empresariales de



Un grupo de trabajadores limpia los cristales de un edificio de oficinas en la Comunidad. / FEDE

Castilla y León (Cecale), Santiago Aparicio, que insiste en que «no se les debe detraer fondos a Valladolid y Burgos para que también se queden atrás». El líder de la patronal regional asegura que la diferencia económica entre provincias, a pesar de mantenerse intangible durante las últimas dos décadas, «no es insalvable, lo que se debe aportar es más inversiones en todos los ámbitos en estas zonas, para que estas provincias puedan sacar la cabeza e ir adaptándose poco a poco». En su caso,

Aparicio culpa de los desequilibrios a que «no se ha invertido nada en estos 18 años», y critica que «si ves los Presupuestos Generales del Estado y los de la comunidad durante estos años, lo que aportan son cantidades ridículas que son exclusivamente para el gasto corriente».

SOLO VALLADOLID SE RECUPERA. De las nueve provincias, solo Valladolid ha logrado recuperar el PIB que tenía en el año 2008, curso en el que se inició el descalabro

JOSÉ MANUEL GUTIÉRREZ

CATEDRÁTICO DE FUNDAMENTOS DE ANÁLISIS ECONÓMICO DE LA USAL

«Es una realidad que en esta Comunidad tenemos una zona este rica y una oeste pobre»

El catedrático de Fundamentos de Análisis Económico de la Usal, José Manuel Gutiérrez, asegura que Castilla y León es la región «mas heterogénea» y cuenta con «un este rico y un oeste pobre». «La autoridad pública tiene que hacer lo que pueda para favorecer a las provincias que van más retrasadas, pero en una economía de mercado la riqueza la da la iniciativa privada», apunta el catedrático, que reconoce que «la Junta tiene que fomentar que Valladolid y Burgos sigan a la cabeza y al mismo tiempo ayudar a las más pobres».

SANTIAGO APARICIO

PRESIDENTE DE CECALE

«La diferencia no es insalvable, lo que se debe aportar es más inversiones en todos los ámbitos»

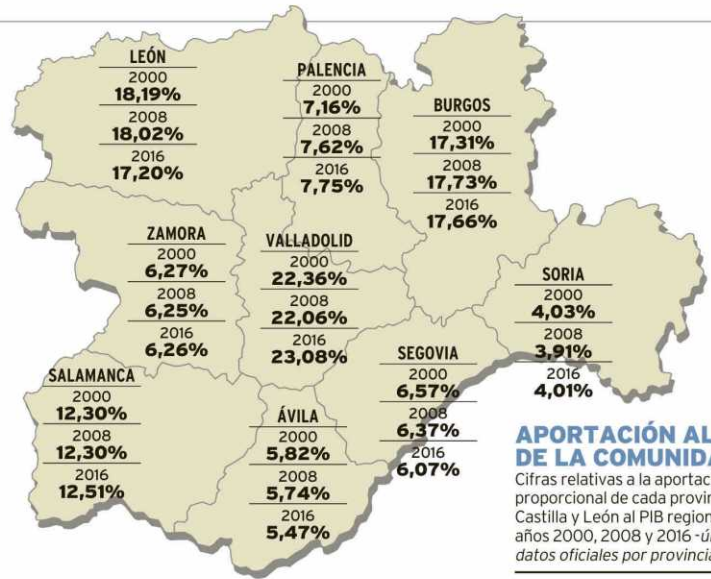
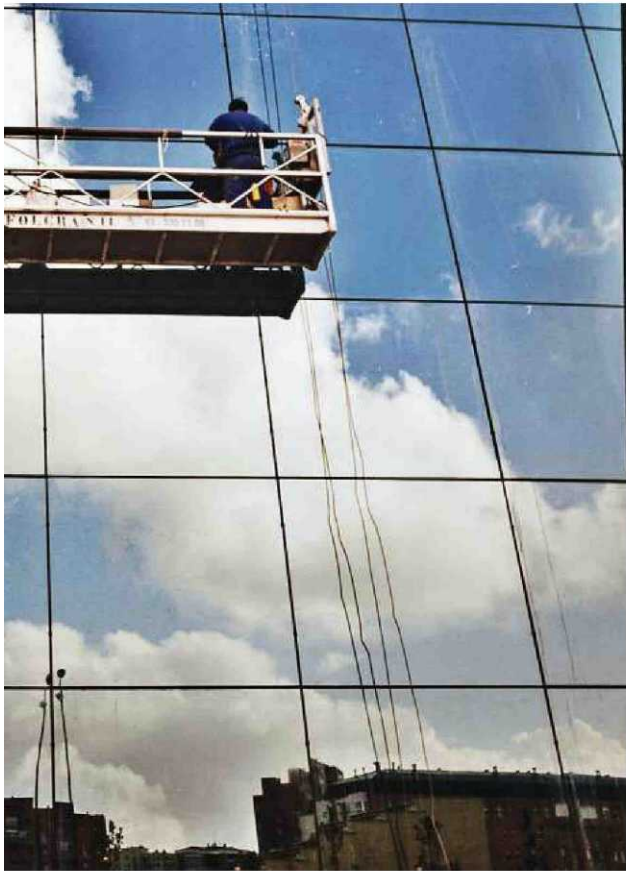
El presidente de la patronal regional, Santiago Aparicio, critica que los desequilibrios territoriales en Castilla y León se deben a que «en 18 años no se ha invertido nada». «Si ves los presupuestos generales del estado y los de la comunidad durante estos años, lo que aportan son cantidades ridículas que son exclusivamente para el gasto corriente», asegura el presidente de Cecale, que reconoce que «la diferencia no es insalvable» y demanda «más inversiones en todos los ámbitos para que estas provincias puedan sacar la cabeza».

JUAN CARLOS DE MARGARIDA

SECRETARIO GENERAL DEL CONSEJO GENERAL DE ECONOMISTAS

«Cuando hubo inestabilidad se concentraron los esfuerzos donde estaba la actividad»

El secretario general del Consejo General de Economistas y presidente del Colegio de Economistas de Valladolid, Juan Carlos de Margarida, reconoce que durante la crisis la Comunidad «no podía abrir su abanico, y tuvo que concentrar todos tus esfuerzos donde están las infraestructuras y las instalaciones». Sobre la dualidad entre zonas más y menos favorecidas, De Margarida asegura que «la riqueza de la agricultura atrajo la riqueza de la automoción» y que «las provincia que mas han evolucionando son la que luego más ayuda reciben».



APORTACIÓN AL PIB DE LA COMUNIDAD
 Cifras relativas a la aportación proporcional de cada provincia de Castilla y León al PIB regional en los años 2000, 2008 y 2016 -último con datos oficiales por provincias-.

PIB PER CÁPITA PROVINCIAL
 (Cifras relativas al año 2016 y expresadas en euros)



económico mundial, europeo, nacional y autonómico. Así, la céntrica provincia produjo en 2016 12.740 millones de euros en bienes y servicios, 150 más que en 2008, mientras que el resto todavía seguían hace dos años sin lograr recuperar el punto de partida precrisis.

«Estamos igual que justo antes de la crisis», asegura el decano-presidente del Colegio de Economistas de Valladolid, Juan Carlos de Margarida, que recuerda que en Castilla y León «hubo una

La diferencia de PIB per cápita entre Burgos y Ávila (9.000 euros) es casi el doble que en el año 2000

apuesta en su momento para crear industria automovilística en unas provincias muy concretas», lo que ha derivado en que «la inversión, actividad e infraestructuras están ahí, y no te las puedes llevar». De Margarida defiende las medidas tomadas durante la crisis, y sostiene que «cuando hay mucha inestabilidad no puedes abrir tu abanico, sino que tienes que concentrar todos tus esfuerzos donde están las infraestructuras y las instalaciones». «Las provincias que más han ido evolucionando son

las que más han ido recibiendo durante las últimas décadas, porque las infraestructuras, los servicios y los comercios ya estaban instalados allí».

PIB PER CÁPITA. Otro de los indicadores que mejor reflejan la dualidad económica este-oeste en Castilla y León es el PIB per cápita provincial, es decir, la producción de cada una dividida entre su población. De esta forma, hay cuatro provincias del centro-este de la Comunidad que superan incluso

la media estatal (24.085 euros), con Burgos a la cabeza autonómica (27.206 euros), seguida de Palencia (26.164), Soria (24.509) y Valladolid (24.308). En el lado opuesto se encuentran las provincias del oeste regional, con Ávila a la cola (18.568 euros), seguida Zamora (19.228), León (20.101) y Salamanca (20.484). Esto supone que entre Ávila y Burgos existen casi 9.000 euros per cápita de diferencia, casi el doble que a principios de siglo, cuando apenas 4.000 euros separaban a una de otra.

EVOLUCIÓN DEL PIB DE CASTILLA Y LEÓN
 (Cifras expresadas en miles de euros)

